

puede decir que la guerra de Crimea ha reformado mas á la Rusia que á la Turquía, pero tambien ha hecho á la primera mas temible para la otra. Despues que Alejandro II hubo organizado en 2 de diciembre de 1857 la servidumbre de la gleba en el territorio lituano, habiendo en el mes de marzo del año siguiente accedido la nobleza á la abolicion de la servidumbre en las provincias de Orel, Woronesch, Grodno, Wilna, Scowno, San Petersburgo, Moscou, Nischni, Nowgorod, Kursk, Pultava, Saratow, Samara, Kasau, Kieff, Podolia, Volhinia, Simbirsk, Kjasan, Kostrowa y Astracan, y mientras se resistia todavia la aristocracia en otras provincias de la Rusia antigua, el consejo de Estado ruso decidió en 28 de enero de 1861 la abolicion definitiva de la servidumbre, siendo proclamada esta abolicion general en un manifiesto del emperador del 3 de marzo del mismo año.

La Rusia se robusteció despues del descalabro de 1856 á consecuencia del tratado celebrado por el general Muravieff, gobernador de la Siberia oriental, con el gobierno chino en 28 de mayo de 1858 en Ajghun, en virtud del cual adquirió la orilla izquierda del rio Amur y, desde la confluencia del Asuri, toda la cuenca de aquel rio. En 1.º de junio del mismo año celebró el conde Euthyme Puliatin otro tratado ventajosísimo con el mismo gobierno chino en Tien-tsin, reinando el emperador Hien-Fung.

El 26 y 27 de junio de 1858 los gobiernos de Francia é Inglaterra hicieron tambien su paz con la China despues de haber sido precedidos por los Estados Unidos de América, en virtud de cuyo tratado prometió el gobierno chino proteger la religion cristiana y dejar á sus súbditos en libertad de hacerse cristianos. Además se declaró libre el comercio, se facilitaron las relaciones diplomáticas por medio de embajadas mútuas, y finalmente pagó el gobierno chino á las potencias vencedoras una indemnizacion metálica. En vista de que por parte del gobierno chino no se verificó la ratificacion de estos tratados, se hizo inevitable la repeticion de las hostilidades entre los aliados y la China, y en su consecuencia avanzaron los ejércitos de Francia é Inglaterra hasta la misma ciudad de Pekin; y sabiendo que los chinos habian martirizado y ejecutado á individuos notables de la expedicion, fué saqueado y destruido el palacio de verano del emperador. Por fin se hicieron nuevos tratados mucho mas ventajosos que los anteriores entre lord Elgin y el baron de Gros, por parte de Inglaterra y Francia, y el príncipe Kong por parte de China, que fueron firmados el 24 y 25 de octubre de 1860 y ratificados, juntamente con los tratados de 1858.

El 26 de agosto de 1858 habia conseguido lord Elgin tambien un tratado con el Japon, que fué firmado en Yedo.

A principios de setiembre del mismo año emprendió el vice-almirante francés Rigault de Genouilly con el auxilio de España una expedicion contra la Cochinchina, y el 9 de octubre consiguió el baron de Gros un tratado entre la Francia y el Japon; y como tambien habia entrado la Francia en relaciones diplomáticas con los reinos de Siam y de Birmania, quedaron abiertos estos imperios lejanos al comercio europeo, al mismo tiempo que la orgullosa aristocracia china y japonesa adoptaba en sus relaciones diplomáticas con las demás potencias los títulos que usa la aristocracia europea.

En 8 de agosto de 1858 fueron abolidos los privilegios de la Compañía de Indias, y el gobierno inglés se encargó de la administracion de las Indias orientales, á consecuencia de lo cual la reina de Inglaterra adoptó mas adelante el título de emperatriz de la India, lo cual debia contribuir poderosamente en adelante á la civilizacion de aquel imperio, que cuenta con mas de doscientos millones de habitantes.

En 7 de diciembre de 1857, ante la influencia francesa en

Constantinopla, se retiró de la política lord Stratford de Redcliffe, despues de una larga y gloriosa actividad. Reschid-Bajá, el reformador turco, en otro tiempo ministro poderosísimo, murió el 7 de enero de 1858, y en 25 de junio de 1861 le siguió al sepulcro su soberano el sultan Abdul-Medyid.

CAPITULO XXVIII

EL GOBIERNO DE CUZA (1)

El coronel Cuza ocupa, bajo el nombre de Alejandro Juan I, los tronos de los principados danubianos. — Su origen y su familia. — Su educacion y su entrada en la vida pública. — Mision de Alexandri en Francia, Inglaterra é Italia. — Union secreta entre Napoleon III y Cuza en visperas de la guerra franco-austriaca. — Auxilio prestado al ejército rumano por el emperador Napoleon y disposiciones consiguientes del Austria. — Observaciones de Alexandri en Turin y fracaso de su mision en Londres. — Protesta de la Puerta en la conferencia de Paris. — El Austria apoya las exigencias de la Puerta, mientras las otras potencias garantantes hacen aceptar una resolucion de mediacion favorable á los principados. — El Austria se ve obligada á volver á restablecer sus relaciones diplomáticas rotas con los principados. — Investidura de Cuza por el sultan en dos decretos separados. — Los boyardos se declaran en contra de Cuza, que tiene muchos disgustos á causa de las contradicciones de la constitucion. — Extralimitaciones de la comision central de Focsani. — Viaje de Cuza á Constantinopla en octubre de 1860. — Sus negociaciones en la capital de Turquía para el establecimiento de la union positiva. — Circular de Ali-Bajá á las potencias garantantes y reservas de éstas con excepcion del Austria. — El firman de union personal del 2 de diciembre de 1861. — El discurso del trono de Cuza al abrir la primera asamblea de los representantes del pueblo unidos en 5 de febrero de 1862. — La situacion de Rumanía durante el gobierno interino. — El ministerio Barbu-Catargi. — Asesinato de Catargi en 20 de junio de 1862. — La secularizacion de los bienes de los conventos. — Resumen histórico de este importante asunto de gobierno. — Pérdida del clero cismático griego é indirecta de Rusia. — El ministerio Kretzulesco es reemplazado por el de Cogalniceano. — Convenio secreto de Cuza con Cogalniceano para un golpe de Estado. — Cuza en lucha contra la cámara. — Golpe de Estado del 14 de mayo de 1864. — Mensaje de Cuza dirigido al pueblo. — Puntos principales del nuevo estatuto. — Protesta de la Puerta. — Acta de la conferencia del 28 de junio de 1864, en la cual se aprueba la inteligencia lograda entre la Puerta y el príncipe. — Plebiscito del 27 de mayo de 1864. — Publicacion de la ley agraria y su influencia en la situacion de la Rumanía. — Otros decretos del príncipe para modificar fundamentalmente el estado legal. — Carácter del período dictatorial de Cuza. — Juicios de los contemporáneos respecto de Cuza. — Desorganizacion de la hacienda y de toda la administracion. — Gobierno de favoritos de ambos sexos. — Negociaciones de Cuza con Napoleon III relativas á la cesion de la corona de Rumanía á un candidato extranjero del agrado de Francia. — Conspiracion para derribar á Cuza. — Misiones secretas de Maurogheni y Juan Ghika, y negociaciones de este último en Bruselas y Turin. — Convenio con la emigracion húngara. — Mision de Juan Bratiano en Paris. — Formacion de comités secretos en Bucarest. — Destitucion de Cuza en la noche del 23 de febrero de 1866. — Formacion de una lugartenencia. — Intrigas de la Rusia.

El gobierno provisional, ó sea la comision interina, dió una gran prueba de valor al entregar el poder sin demora al elegido por los dos principados hermanos, sin cuidarse de la aprobacion de Europa y de la Puerta. En su consecuencia el coronel Cuza, con el nombre de Alejandro Juan I, ocupó los tronos unidos de los dos principados. Un pasaje de su proclama dirigida á los moldavos en 5 de febrero de 1859, el día de su eleccion para príncipe de Valaquia, da á conocer que Cuza estaba muy lejos de contar con el trono de este último principado, porque dice entre otras cosas: «Inmediatamente despues de la eleccion de nuestro hermano, el príncipe de Valaquia, pasaremos á convocar la comision central de Focsani (2).» Juan Ghika fué el que indujo á Cuza

(1) Aprovechando comunicaciones de documentos de personajes notables contemporáneos.

(2) Teste, tomo V, pág. 398.

por medio de Alexandri á aceptar la eleccion de Bucarest.

Cuza descendia de una familia de boyardos antigua, pero no de las mas notables. Nació el 20 de marzo de 1820 en Hush, poblacion principal del distrito de Kaltsiu, en la Moldavia. Su padre era el wornik Juan Cuza, entre cuyos ascendientes fué ejecutado uno siendo inocente en el reinado del hospodar fanariota Moruzzi. Su tio Gregorio Cuza, con Alejandro Sturdza y el ya nombrado obispo de Hush, que fué mas adelante el metropolitano de Moldavia, Sofronio Miclescu, habia formado el único grupo de oposicion patriótica durante los catorce años del reinado de Miguel Sturdza. A estos ascendientes varones de Cuza, gente de carácter noble, atribuyen los rumanos las cualidades que luego descubrieron en él, contrarias á la sangre de su madre, que era una griega de Pera que apenas sabia hablar rumano. El jóven Cuza, despues de haber recibido una instruccion muy escasa en Galatz en la escuela del griego Cucule, fué admitido en 1837 como cadete en la milicia y enviado para continuar sus estudios á Paris, donde se hallaba á la sazón Basilio Alexandri, tan célebre despues como poeta. Cuza estudió en Paris jurisprudencia, pero tambien se dedicó á los placeres mucho mas que á los estudios, y volvió en 1840 á Moldavia, abandonando la carrera militar con la intencion de dedicarse á la administrativa civil. Apenas habia cumplido 24 años se casó en 1844 con la hija del gran wornik Jorge Rosetti, natural de Solesti, y fué nombrado juez del tribunal de primera instancia de Galatz. Habiendo tomado parte en la sublevacion de Jassy en marzo de 1848, tuvo que huir con Alexandri, Constantino Negri y otros á la Bukovina. Cuando Gregorio Ghika fué nombrado hospodar de Moldavia volvió Cuza á Galatz, despues de pasar un corto tiempo en Paris, y recobró su empleo de juez. Mas adelante fué nombrado prefecto de la misma ciudad de Galatz. La subida rápida de Alejandro Cuza está relacionada con un hecho muy importante y de triste memoria de la historia moderna de Rumanía. Este hecho fué muy pronto olvidado en aquella época revolucionaria en medio de los sucesos que se precipitaban, pero el olvido quedó vengado en breve, conforme veremos. Nicolás Vogorides, cuyo sistema de gobierno ya hemos podido juzgar, fué nombrado en la primavera de 1857 caimacan de Moldavia; y no se contentó con falsear la voluntad del pueblo, sino que procuró tambien atraerse partidarios en el país por medio de un sistema de favoritismo nunca visto. Con este objeto nombró ayudante suyo á Alejandro Cuza, que no habia pasado hasta entonces de cadete, si bien Vogorides no era realmente príncipe sino lugarteniente. Para poder emplear á su favorito en el ejército le ascendió en 16 de marzo de 1857 á subteniente, en 24 de abril siguiente á teniente, en 28 del mismo mes le nombró capitan, y el 3 de mayo comandante. Semejante arbitrariedad monstruosa no podia menos de indignar á los mismos moldavos, tan acostumbrados á actos de esta naturaleza. Hay que saber que Cuza habia sido ascendido á la categoría de gran boyardo en el reinado de Gregorio Ghika.

Pronto se vió que Cuza habia utilizado el favor del fanariota Vogorides únicamente para que le sirviese de escalera para sus fines particulares ó nacionales. Al hacerse el caimacan en el país cada día mas odioso, mientras el partido unionista crecia cada vez mas en poderío, Cuza, instado por sus amigos, presentó su dimision de prefecto de Galatz, y á despecho de Vogorides, fué elegido individuo del Consejo de Moldavia, reunido expresamente, en el cual figuró entre los partidarios decididos de la reforma agraria y de la union de los dos principados bajo un solo príncipe extranjero. Se habia debilitado tanto la posicion de Vogorides, que éste quiso conservar á Cuza todavia como partidario suyo, á cuyo

fin le ascendió en 1858 á coronel, lo cual facilitó su admision como ministro de la Guerra en el ministerio de la comision interina, y á su vez la doble eleccion de Cuza para el trono de los principados unidos, eleccion al principio muy popular. Segun se refiere, Cuza, inmediatamente despues de su eleccion previa, conociendo la insuficiencia de sus fuerzas, dijo dirigiéndose á sus electores: «Temo, señores, que ustedes no han de estar contentos conmigo.» Tambien se refiere que la esposa de Cuza al saber su eleccion rompió á llorar y calificó aquel día de día nefasto.

Aquel movimiento tenia un carácter tan robusto, lozano, osado é imprevisto, que inspiró, aun á los que dudaban de sí, cierta fuerza decidida, y hasta cierto punto gloriosa, si



El príncipe Cuza

bien gran parte de esto se debió á consejeros de mucha experiencia. Era ante todo necesario tranquilizar al gobierno turco. La asamblea electoral anunció al sultan el resultado de la eleccion y solicitó la investidura de Cuza. Cuza envió á su amigo Alexandri, que habia continuado siendo ministro de Negocios extranjeros, con una mision extraordinaria á Francia, Inglaterra é Italia, llevando cartas autógrafas dirigidas á Napoleon, á lord Malmesbury y al conde de Cavour. En estas cartas se manifestó Cuza dispuesto á renunciar á los tronos que le habia confiado su país, siempre que las grandes potencias realizaran los deseos manifestados por las asambleas y se nombrara para la Rumanía un príncipe extranjero. En general la mision de Alexandri consistió en defender la doble eleccion, lo cual se pudo hacer muy bien, pues que el convenio diplomático para la organizacion de los principados, del 19 de agosto de 1858, no prohibia la eleccion de un mismo príncipe para ambos, probablemente porque los diplomáticos no habian pensado siquiera en la posibilidad de semejante suceso.

Al mismo tiempo fué enviado con igual mision á Viena y Berlin el doctor Steege, natural de Bucarest, que, aunque protestante é hijo de padres alemanes, fué nombrado por Cuza ministro de Cultos y de Instruccion.

Alexandri al llegar á Paris se presentó en primer lugar al conde de Walewski, que le recibió con frialdad y le dió pocas esperanzas; pero al día siguiente el emperador le concedió una audiencia y le trató con manifiesta amabilidad, diciéndole que los rumanos habian dado muestras de gran

patriotismo y de habilidad política. Luego le preguntó sobre el estado de la hacienda, del ejército y otros ramos de la administración, á lo cual Alexandri contestó que el país era pobre; que su fuerza armada solo ascendía á 15,000 hombres; que antes había tenido seis cañones, pero que se los había llevado la Rusia. El emperador, probablemente en concordancia con planes ulteriores, ofreció sin ninguna dificultad facilitar al ejército rumano 10,000 fusiles del último modelo con los cartuchos correspondientes y dos baterías, con la condicion de guardar el mayor secreto. El ministro de la Guerra, Vaillant, recibió inmediatamente las correspondientes órdenes, y además el emperador envió á Rumanía para la organizacion del ejército una comision militar, de la cual formaron parte el comandante Lami y su hermano el capitán. Además concedió permiso para establecer en Paris una agencia diplomática de Rumanía, para la cual nombró Cuza á Alexandri, cuya agencia duró todo el tiempo del gobierno provisional de los principados; finalmente, Napoleon se declaró conforme con la creacion de una orden rumana, que meditó Cuza, del cual Napoleon pidió únicamente que mantuviera el orden en los principados durante la guerra de Italia. Esta inteligencia secreta parece haber sido el verdadero motivo del establecimiento de un campamento rumano en Plojesti, el cual fué á su vez la causa de que el Austria concentrara en la frontera de Transilvania un ejército de 30,000 hombres. La importancia de este acto en la víspera de la guerra franco-austríaca no necesita explicacion; pero como la guerra duró tan poco, la Francia no realizó entonces su promesa de enviar las dos baterías.

En Turin fué recibido Alexandri naturalmente de una manera por demás halagüeña, y habiéndole encargado Napoleon III secretamente que observara la disposicion de los ánimos en aquel país, expresó Alexandri su opinion en consonancia con su humor poético, diciendo que el pueblo italiano se encontraba como la naturaleza en la calma que precede á una gran tempestad. El rey Víctor Manuel le dijo que tenía 100,000 hombres dispuestos á entrar en campaña. Mientras el suministro de armas encontraba dificultades en el ministerio francés, estalló la guerra contra el Austria, lo que indujo á Alexandri á convencer á Cavour de que era necesario que el emperador le cumpliera su promesa. En Turin se vió Alexandri con el conde Teleki y con el general Klopka, por manera que la situacion en el bajo Danubio iba tomando cada vez mas el aspecto de un cerco de hierro en el cual había de quedar encerrada el Austria. Por el contrario, fué altamente desfavorable la recepcion de Alexandri por parte de lord Malmesbury, el cual dijo con la mayor gravedad que le asombraba la osadía con que los rumanos habían cometido un acto contrario á la integridad del imperio turco.

En la conferencia reunida en Paris en 7 de abril de 1859 Musurus-Bey protestó desde luego en nombre de la Puerta contra la doble eleccion de Cuza, y reclamó el exacto cumplimiento de las disposiciones exigidas por la diplomacia europea relativas á los principados danubianos. En la sesion del 13 de abril se adhirió el representante del Austria á la reclamacion de la Puerta y pidió en nombre de su gobierno que la conferencia tomara resoluciones coercitivas para aplicar el artículo 27 del tratado de Paris y el artículo octavo del convenio del 19 de agosto de 1858, lo que simplemente equivalía á una declaracion de nulidad de la doble eleccion de Cuza. En cambio los representantes de Francia, Rusia, Inglaterra, Prusia y Piamonte, sin duda á consecuencia de un acuerdo tomado previamente, propusieron que se hiciera constar simplemente que la doble eleccion de Cuza no estaba conforme con el espíritu del convenio del 19 de agosto;

pero que las potencias, á fin de evitar los conflictos á que pudiera dar motivo una nueva eleccion, y de remover los obstáculos que pudiesen impedir un arreglo definitivo del gobierno de los principados, invitaban al sultan, como soberano feudal de los principados, á dar al coronel Cuza excepcionalmente la investidura de hospodar de la Moldavia y de la Valaquia. Esta proposicion fué una completa derrota para la Turquía y el Austria, y así lo comprendió el plenipotenciario turco, al cual costó trabajo admitirla. Musurus-Bey demostró á los conferenciantes el absurdo de esta proposicion, pues que la investidura dada excepcionalmente á Cuza tendria como consecuencia que los principados se verian gobernados tan pronto por uno como por dos hospodares, con lo cual la organizacion de estos países en lugar de ser definitiva, como se había resuelto, seria indefinida, es decir, que los principados no estarían unidos ni separados.

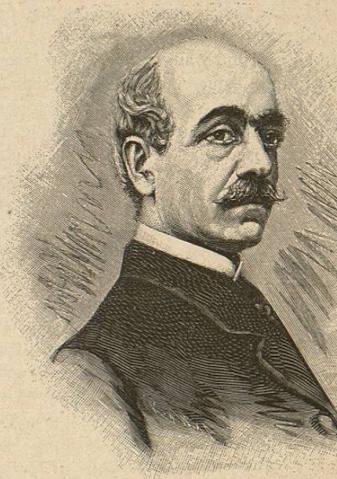
En esto la guerra interrumpió las conferencias y entonces Cuza con gran habilidad supo obligar al Austria, que desde la eleccion había suspendido sus relaciones diplomáticas con los principados, á reanudarlas de nuevo el 14 de mayo de 1859. El golpe de habilidad de Cuza consistió en declarar á los súbditos austriacos establecidos en los principados fuera de la jurisdiccion consular, conforme á las capitulaciones hechas con la Puerta; por manera que el gobierno austriaco, agobiado ya por tantas y tan grandes dificultades, no quiso exponerse al peligro de perjudicar grandes intereses privados de sus súbditos. Solo despues de concluida la guerra, la conferencia de Paris confirmó, en 6 de setiembre de 1859, la doble eleccion de Cuza. La única satisfaccion que en esta ocasion se concedió á la Turquía y al Austria consistió en la declaracion de que se adoptarían medidas coercitivas, que se aplicarían á los principados en caso de que faltaran otra vez á la constitucion que les habían dado las potencias. La investidura de Cuza se efectuó en dos decretos independientes, uno respecto de la Moldavia y el otro respecto de la Valaquia.

El resultado fué que despues de la revolucion efectuada, los principados tuvieron mas dificultades interiores que combatir que exteriores. Las primeras nacieron principalmente de la organizacion política prescrita por las potencias extranjeras, que en muchos puntos entrañaba grandes contradicciones. Los sucesos no tardaron en demostrar la necesidad de satisfacer el deseo de la nacion de dar á los dos países unidos un soberano extranjero hereditario, porque la circunstancia de no tener Cuza sucesion de su matrimonio con Elena Roseti, despues de quince años, había avivado la ambicion de los candidatos derrotados en la eleccion de príncipe. Cuza, que había subido al poder gracias á los elementos liberales nacionales, y estaba sujeto á las reformas prescritas por la ley fundamental de 1858, que señalaba ya como la primera reforma y la mas urgente la emancipacion de la clase labradora, no encontró mas que resistencia y enemistad en los boyardos. A esto se agregó la circunstancia de tener que gobernar los principados por medio de dos ministerios, y cada uno con dos cámaras y dos capitales. La obra de la union, á cargo de la comision central, podia ser continuamente contrariada por las resoluciones de las dos cámaras diferentes, al paso que era indispensable extirpar abusos existentes desde siglos y al mismo tiempo introducir reformas orgánicas en todos los ramos de la vida administrativa y política. Ciertamente que honró mucho á una parte de las clases superiores el acto de renunciar al título de boyardos, que antes habían solicitado muchas personas hasta en el reinado anterior; y que á consecuencia de esto, sin necesidad de una ley especial, se acabara con toda la organizacion antigua de categorías.

La posicion personal de Cuza ofrecía tantas y tan grandes dificultades, que aun á otro carácter mas enérgico y mas profundo que el suyo, habría costado gran trabajo dominarlas. No se consideraba á Cuza sino como soberano interino, pero al mismo tiempo se esperaba de él que realizara el programa nacional. La comision central de Focsani le dirigió en 17 de junio de 1859 una comunicacion en la cual le decía sin consideraciones: «V. A. ha comprendido que el único medio de robustecer nuestra unidad nacional consiste en cumplir los deseos del Divan, expresados en 1857. La sucesion hereditaria en la dignidad de jefe del Estado impondrá un freno á los ambiciosos que luchan entre sí, y la union de los principados presentará así mas robustez. Un príncipe extranjero enlazará los dos países mas estrechamente con el resto de Europa, y establecerá entre las familias reinantes y nuestro gobierno relaciones que serán un gran apoyo para el nuevo Estado rumano.» Semejante insistencia debía debilitar á cualquier jefe de un Estado, y si algo podia disgustar del gobierno á un carácter mas aficionado á los placeres que á proceder enérgicamente, como sucedía á Cuza, era esta manifestacion pública de un poder del país en las primeras semanas de su gobierno. Había cumplido en su esencia el objeto de su eleccion con su declaracion ante las potencias, y esta declaracion podia ser considerada en el extranjero como un acto de patriotismo; mientras por el contrario, el rebajar á Cuza públicamente á la situacion de mero instrumento, debía debilitar en el concepto de Europa la importancia de su eleccion. El partido liberal nacional acusó posteriormente á Cuza de no haber verificado la union sin consideraciones, todavía antes de haber tomado la conferencia de Paris sus resoluciones; pero esta acusacion es injusta, porque si así hubiera procedido, en lugar de haber conseguido una resolucion europea tan favorable como la que consiguió, se habría expuesto al peligro de provocar inmediatamente la intervencion militar contra toda la situacion. Cuando la comision central en noviembre de 1859 presentó al príncipe un proyecto de constitucion única, contestó Cuza rechazándolo el 4 de diciembre, tanto mas cuanto que le molestaba demasiado esta comision central con sus ingerencias. En el país excitaron estas dilaciones mucho descontento; porque se había logrado ya tanto, que el remate del movimiento parecía depender únicamente del sacrificio de Cuza. Pero este modo de ver la situacion no era exacto, y solo podían esperarse de las potencias nuevas concesiones cuando una práctica continuada del convenio de 1858 hiciera mas visibles las contradicciones é incompatibilidades que había en aquel convenio.

En octubre de 1860 presentóse Cuza segun era costumbre al sultan, en cuya ocasion hizo alarde de sus cualidades mas favorables; pero aunque se le recibió de la manera mas halagüeña, se negó á usar el fez turco en lugar de la gorra militar rumana imitada de la francesa, y lo que fué mas importante, expuso al gobierno del sultan y á los representantes de las potencias en Constantinopla la imposibilidad de sostener su situacion. Para salvar las dificultades pidió que se modificara la ley electoral, que no permitía á una poblacion de cinco millones de habitantes tener mas de 3,500 electores; solicitó tambien la fusion de los dos ministerios y de las dos representaciones nacionales, es decir, la union positiva en lugar de la union puramente personal, demostrando la conveniencia de sus peticiones en una memoria minuciosa y nutrida de datos. A consecuencia de estas negociaciones, publicó Ali-Bajá en 1.º de mayo de 1861 una circular dirigida á las potencias garantes exponiéndoles el nuevo problema, con lo cual la lucha provocada por la nueva constitucion de los principados entró en una nueva fase.

La Puerta convino en satisfacer los deseos de Cuza con la condicion indispensable de que las modificaciones solicitadas fuesen concedidas solo por la vida del actual hospodar y que con esta condicion constasen en la nueva acta. Al propio tiempo la Puerta, despues de manifestar su oposicion á toda modificacion de la ley electoral, pidió que se fijaran las medidas coercitivas para el caso de hacerlas necesarias los principados con nuevas extralimitaciones, y solo el 2 de diciembre de 1861 publicó el importante decreto que en siete artículos aprobaba la union positiva de Rumanía, pero solo durante el gobierno de Cuza. Los embajadores acreditados cerca del sultan expresaron su aprobacion, á excepcion del nuncio, casi simultáneamente y en notas idénticas con reservas contra la limitacion de la union de los dos principados á la vida del primer príncipe rumano; por manera que desde en-



Basilio Alexandri

tonces y en virtud de estas notas podia considerarse un hecho la union definitiva de los dos principados. El 20 de diciembre publicó Cuza un manifiesto proclamando la union y el 23 del mismo mes invitó á las cámaras en un mensaje á reunirse y fundirse en una sola el 5 de febrero de 1862 en Bucarest, cuyo día era celebrado como fiesta nacional en memoria del gran suceso de la doble eleccion del príncipe. Entonces abrió Cuza la primera asamblea nacional comun con un discurso del trono en el cual exponía un programa completo de las disposiciones de gobierno necesarias para la union de los dos países. La situacion, hasta entonces irracional, quedó con esto cambiada en situacion siquiera posible, lo cual comprendió Cuza al parecer hasta tal punto, que en su primer discurso del trono ante la asamblea unida no mencionó ya su renuncia á favor de un príncipe extranjero.

Durante los tres últimos años habían luchado los partidos y las intrigas de palacio tanto que en la Valaquia se habían sucedido diez, y en la Moldavia seis cambios de ministerio, es decir, que en Bucarest había durado por término medio un ministerio tres meses y medio y en Jassy seis meses. El ministerio mas corto válaco fué el de Barbu-Catargi, que duró trece semanas, y el ministerio mas largo moldavo fué el de Cogalniceano, que duró trece meses. Si ahora se considera que cada cambio de ministerio daba lugar á elecciones nuevas y á modificaciones del sistema de gobierno y de empleados, se comprenderá que de continuar semejante situacion había de degenerar en la anarquía mas espantosa.